

La "Declaración de Manhattan"

Jesús María Silveyra

El 20 de noviembre último, en el *National Press Club* de Washington (Estados Unidos), se dio a conocer una declaración firmada por un conjunto muy importante de líderes cristianos, haciendo un fuerte llamado público a defender la vida, el matrimonio, las objeciones de conciencia y la libertad religiosa. Entre los primeros 152 firmantes, se encuentran once arzobispos y obispos católicos, los primados de la Iglesia Anglicana y Ortodoxa de los Estados Unidos de América y el presidente de la Coalición Afro-Americana de Pastores Evangélicos.

El documento, que lleva el título de "Declaración de Manhattan: Un llamado a la conciencia cristiana", fue redactado por tres profesores: uno católico y dos evangélicos, en un momento crítico de ataque a las objeciones de conciencia en el área de salud por parte de la administración de Barack Obama. Sin embargo, cuando uno lee la declaración, se da cuenta de que los mismos ataques se dan en buena parte del mundo occidental, incluida la Argentina. Por eso, creo que vale la pena dar a conocer su contenido principal, ya que este tipo de iniciativas realmente progresista (si por progreso entendemos avance valioso), difícilmente encuentra cabida en los medios, ya que se las considera "políticamente incorrectas".

La declaración comienza con "El llamado a la Conciencia Cristiana", en el que manifiesta: "Los cristianos, cuando han vivido según los más altos ideales de la fe, han defendido al débil y al vulnerable y han trabajado incansablemente para proteger y reforzar las instituciones vitales de la sociedad civil, comenzando por la familia. Somos cristianos ortodoxos, católicos y evangélicos que se han unido en esta hora para reafirmar verdades fundamentales sobre la justicia y el bien común y para hacer un llamado a nuestros conciudadanos, creyentes o no creyentes, para que se unan a nosotros en su defensa. Estas verdades son: (1) la santidad de la vida humana, (2) la dignidad del matrimonio como unión conyugal entre el esposo y la esposa, y (3) los derechos de conciencia y libertad religiosa.

"En la medida que estas verdades son fundamentales para la dignidad humana y el bienestar de la sociedad, son inviolables y no negociables. Dado que están sometidas, cada vez más, al ataque de poderosas fuerzas en nuestra cultura, hoy nos sentimos obligados a levantar nuestra voz en su defensa y comprometernos a respetarlas, sin importar las presiones que sobrevengan sobre nosotros y nuestras instituciones para que las abandonemos o cedamos respecto de ellas. Hacemos este compromiso no como partidarios de un grupo político, sino como seguidores de Jesucristo, el Señor crucificado y resucitado, que es el Camino, la Verdad y la Vida".

Luego, el texto de la declaración se refiere en forma específica a la defensa de la vida (contra la legalización del aborto, la eutanasia y la manipulación genética), del matrimonio tradicional (contra la pretendida legalidad del "matrimonio" entre personas del mismo sexo) y de la libertad religiosa (contra las presiones políticas y legales para que individuos e instituciones realicen actos en contra de sus convicciones religiosas).

La misma termina diciendo: "Porque honramos la justicia y el bien común, no daremos cumplimiento a ninguna disposición que obligue a nuestras instituciones a participar en abortos, destrucción de embriones, suicidio asistido, eutanasia o cualquier otro acto que atente contra la vida; tampoco nos inclinaremos ante ninguna regla que nos obligue a bendecir asociaciones sexuales inmorales, a tratarlas como matrimonios o sus equivalentes, o que nos impida proclamar la verdad, como la conocemos, sobre la moralidad, el matrimonio y la familia. Daremos con generosidad al César lo que es del César, pero bajo ninguna circunstancia daremos al César lo que es de Dios".

El sitio oficial de la "Declaración de Manhattan", con la posibilidad de adherir a ella y firmarla, es

www.manhattandeclaration.org. Creo que vale la pena leerla en forma completa y sacar algunas conclusiones sobre lo que está pasando en nuestro mundo globalizado, recordando aquella famosa frase de André Malraux en su lecho de muerte: "El siglo XXI será religioso o no será en absoluto".

Jesús María Silveyra es licenciado en administración de empresas y escritor. Su último libro publicado es *Diálogo con el Islam* (Lumen).